

bueno es mi Jesús que
 me da su Cruz. Soy feliz
 así le demuestro mi amor.
 Además los zapatos me lasti-
 man no me quejaré para
 ofrecérselo a la Virgen.
 Estoy sola, no comulgo pero
 estoy en la Cruz y en ella
 está Jesucito vivo pues en
 permanente comunión.
 Jesús te doy gracias por la
 Cruz cargada más pero dame
 me fuerza amor, sé que soy
 indigna de sufrir. Jesús con-
 tigo. Perdóname mis ingra-
 titudes, apídate de los pecadores,
 santifica los sacerdotes.
 teo.

Noviembre 16 Anoche una
 hora con Jesús me habla-
 mos íntimamente, me repro-
 chó el que yo no acudiera
 como antes en mis dudas y
 penas a su Corazón, que
 Él me quería Virgen sin

Qué bueno es mi Jesús que me da su Cruz. Soy feliz. Así le demuestro mi amor. Además, los zapatos me lastiman. No me quejaré para ofrecérselo a la Virgen. Estoy sola. No comulgo, pero estoy en la Cruz y en ella está Jesucito. Vivo, pues, en permanente comunión. Jesús, te doy gracias por la Cruz. Cárgala más, pero dame fuerza, amor. Sé que soy indigna de sufrir, Jesús, contigo. Perdóname mis ingratitudes. Apídate de los pecadores. Santifica a los sacerdotes.

Noviembre 16 [1917]. Anoche, una hora con Jesús. Hablamos íntimamente. Me reprochó el que yo no acudiera como antes en mis dudas y penas a su Corazón. Que Él me quería virgen, sin

que ninguna criatura me
 tocara, pues debía ser toda para Él.
 Me apoyó sobre su Corazón. Después me habló de la pobreza.
 Cómo salí de Él sin nada. Que todo es de Él. Que todo pasa, es
 vanidad. Después me habló de la humildad de pensamiento,
 de acción, de la ciencia vana. En fin, me abrió su Corazón y
 me mostró que por mis oraciones tenía escrito el nombre de
 mi papá. Me dijo me resignara a no ver el fruto de ellas; mas
 que lo alcanzaría todo. Después me reveló su amor, pero de
 tal manera que lloré. Me mostró su grandeza y mi nada y me
 dijo que me había escogido para víctima. Que subiera con Él al
 Calvario, que emprenderíamos

que ninguna criatura me tocara, pues debía ser toda para Él. Me apoyó sobre su Corazón. Después me habló de la pobreza. Cómo salí de Él sin nada. Que todo es de Él. Que todo pasa, es vanidad. Después me habló de la humildad de pensamiento, de acción, de la ciencia vana. En fin, me abrió su Corazón y me mostró que por mis oraciones tenía escrito el nombre de mi papá. Me dijo me resignara a no ver el fruto de ellas; mas que lo alcanzaría todo. Después me reveló su amor, pero de tal manera que lloré. Me mostró su grandeza y mi nada y me dijo que me había escogido para víctima. Que subiera con Él al Calvario. Que emprenderíamos

unoo fructos la conquista
 de las almas. Él
 capitán yo soldado
 nuestra arma la Cruz. La
 divisa el amor. Me dijo
 que sufriera con alegría con
 amor que todos los días
 sacara una espina de
 su corazón, que le amara,
 que ~~sería~~ ~~carmelita~~ que
 no desconfiara que no
 lo dijera, pues tratarían
 de persuadirme que no.
 En fin que no fuera sino
 de Él virgen, intacta, pura.

Noviembre 21 Tengo pena, salí me
 dieron la noticia que quizás
 no saldremos a veranear, por
 otra parte pido a la Virgen que
 mi papá se confiese, que vuelva
 la paz a la familia, yo me
 siento cada día más mal
 a cada instante me dan fatigas.
 Me duele ahora la

juntos la conquista de las almas: Él, Capitán y yo soldado.
 Nuestra arma, la Cruz. La divisa, el amor. Me dijo que sufriera
 con alegría, con amor. Que todos los días sacara una espina de
 su Corazón. Que le amara. Me dijo que sería carmelita; que no
 desconfiara; que no lo dijera, pues tratarían de persuadirme
 que no. En fin, que no fuera sino de Él: virgen, intacta, pura.

Noviembre 21 [1917]. Tengo pena. Salí. Me dieron la noticia
 que quizás no saldremos a veranear. Por otra parte pido a la
 Virgen que mi papá se confiese, que vuelva la paz a la familia.
 Yo me siento cada día más mal. A cada instante me dan fatigas.
 Me duele ahora la

espalda el pecho, pero en fin que se haga de voluntad de Dios.

Ignacio necesita tambien salir Lucho esta muy flaco en mamacita, Oh que daría yo por trabajar y poder hacerlos salir.

Madre mia dile a Jesus lo que necesito y ruégale mucho Madre mia a tu Corazón de Madre confío todas mis penas.

Ya no puedo más, si Jesús no me sostuviera no sé qué haría, pues pasaría todo el día sin hacer nada tendida. Paso con fatigas, un dolor de cabeza que veo todo de diversos colores. Dios mío, hágase tu voluntad y no la mía. Te ofrezco mis sufrimientos por mis pecados por

espalda, el pecho; pero en fin, que se haga la voluntad de Dios. Ignacio necesita también salir. Lucho está muy flaco. Mi mamacita... ¡Oh qué daría yo por trabajar y poder hacerlos salir! Madre mía, dile a Jesús lo que necesito y ruégale mucho. Madre mía, a tu Corazón de Madre confío todas mis penas.

Ya no puedo más. Si Jesús no me sostuviera, no sé qué haría, pues pasaría todo el día sin hacer nada, tendida. Paso con fatigas. Un dolor de cabeza que veo todo de diversos colores. Dios mío, hágase tu voluntad y no la mía. Te ofrezco mis sufrimientos por mis pecados, por

los pecadores, por
la santificación de
los sacerdotes.

Morir, ¿qué cosa hay
más ideal, morir
viviendo en Dios por una
eternidad, gozar en
Dios, ¿puede haber
felicidad más grande
que Jesús querido cada
vez que me siento
mal, siento nostalgia
de Ti, de ese Cielo
en donde no te ofen-
deré más, en donde
me embriagaré de
tu amor, en donde
Jesús será una con-
tigo, pues he de estar
en Ti y moverme en
Ti.

Noviembre 23 Hoy he ejercido
mi apostolado una
niñita que habían retado

los pecadores, por la santificación de los sacerdotes.

Morir, ¿qué cosa hay más ideal? Morir, vivir en Dios por una eternidad, gozar en Dios, ¿puede haber felicidad más grande? Jesús querido, cada vez que me siento mal, siento nostalgia de Ti, de ese Cielo en donde no te ofenderé más, en donde me embriagaré de tu amor, en donde, Jesús, seré una contigo, pues he de estar en Ti y moverme en Ti.

Noviembre 23 [1917]. Hoy he ejercido mi apostolado. Una niñita que habían retado

mucho y que le sacaban
 en cuenta su banda, es-
 taba tan desesperada
 que le iba a decir a la
 M. Izquierdo que le
 quitasen la banda. Yo recé
 a la Sma. Virgen un "Acordao"
 y le dije todo lo que me
 inspiró Ella para animarla
 y consolarla, y le hablé de
 la Virgen; que le contara
 sus penas; que le pidiera
 su protección; que si sufría
 con paciencia tendría un
 gran premio en el cielo.

Noviembre 25 Hoy contem-
 plé a Mater Admirabilis
 en el templo en ese silen-
 cio majestuoso por el que se
 unía a Dios toda su esen-
 cia así permanecía adorán-
 do y reconociendo su
 nada delante de Dios.

mucho y que le sacaban en cuenta su banda, estaba tan desesperada que le iba a decir a la M. Izquierdo que le quitasen la banda. Yo recé a la Sma. Virgen un "Acordao", y le dije todo lo que me inspiró Ella para animarla y consolarla. Y le hablé de la Virgen; que le contara sus penas; que le pidiera su protección; que si sufría con paciencia tendría un gran premio en el cielo.

Noviembre 25 [1917]. Hoy contemplé a Mater Admirabilis en el templo, en ese silencio majestuoso por el que se unía a Dios toda su esencia. Así permanecía adorándolo y reconociendo su nada delante de Dios.

Traté de guardar ese recogimiento y pasé cuanto pude con los ojos bajos y en presencia de Jesús.

Noviembre 26. Me siento tan mal que creí hoy que me iba a tener que echar a la cama, pues no me podía tener en pie. Pero Jesús me sostuvo y sólo pedí permiso para ir a tomar aire al huerto, y así me mejoré un poco, pues me dolía el pecho y no podía respirar. Que se haga la voluntad de Dios.

Noviembre 29. La Madre du Bose me persigue a donde voy. Siento que me hierva la sangre de rabia, pero no miro a la criatura sino que Dios es el que le pone la idea de seguirme.

Traté de guardar ese

recogimiento y pasé cuanto pude con los ojos bajos y en presencia de Jesús.

Noviembre 26 [1917]. Me siento tan mal que creí hoy que me iba a tener que echar a la cama, pues no me podía tener en pie. Pero Jesús me sostuvo y sólo pedí permiso para ir a tomar aire al huerto, y así me mejoré un poco, pues me dolía el pecho y no podía respirar. Que se haga la voluntad de Dios.

Noviembre 29 [1917]. La Madre du Bose me persigue a donde voy. Siento que me hierva la sangre de rabia, pero no miro a la criatura sino que Dios es el que le pone la idea de seguirme.

La voluntad de Dios y así
me apaciguo

Noviembre 30. Fui a donde la
madre Izquierdo que habló con
la vocación y me volvió a repetir
otra vez que ella no me encontra
ba vocación ni salud para carmelita.
En fin, hablamos mucho. Salí con pena.
Es la única que no me encuentra
vocación para carmelita. En fin,
todo lo entrego en manos
de mi Jesús. Esto es tan fácil:
abandonarse a Jesús.



Diciembre 3. Ayer
salimos por el día. Veo el amor que
tengo todavía a las vanidades: en
arreglarme, en parecer bien;
pero por suerte o por la gracia de Dios,
no consentí, sino que rechacé todo
pensamiento. Sin embargo, la vista se me
iba al espejo y me miraba.

Hágase la voluntad de Dios, y así me apaciguo.

Noviembre 30 [1917]. Fui a donde la Madre Izquierdo. Me habló sobre la vocación y me volvió a repetir otra vez que ella no me encontraba vocación ni salud para carmelita. En fin, hablamos mucho. Salí con pena. Es la única que no me encuentra vocación para carmelita. En fin, todo lo entrego en manos de mi Jesús. Esto es tan fácil: abandonarse a Jesús.

Diciembre-3 [1917]. Ayer salimos por el día. Veo el amor que tengo todavía a las vanidades: en arreglarme, en parecer bien; pero por suerte o por la gracia de Dios, no consentí, sino que rechacé todo pensamiento. Sin embargo, la vista se me iba al espejo y me miraba.

Diciembre. Me confesé me
 dió permiso para renovar
 el voto hasta la Pascua de
 Resurrección, le conté al Pa-
 dre lo de la madre Izquierdo
 que ella no creía que yo tuviera
 vocación para carmelita
 entonces me dijo que Dios
 no elegía a una religiosa para
 manifestar su voluntad que
 al confesor le daba la luz
 que no hiciera caso y que
 tuviera confianza.
 Me habló que lo que debía
 tratar de hacer puesto que
 Jesús quería que fuese víctima
 era hacer morir el yo, para
 esto no tener voluntad propia
 no hablar de mí misma
 ni en pro ni en contra
 como de un ser que no
 existiera como una nada
 ya que lo era y no sólo
 nada sino criminal, que
 me anonadara delante de
 Dios que reconociera

Diciembre. Me confesé. Me dio permiso para renovar el voto hasta la Pascua de Resurrección. Le conté al padre lo de la madre Izquierdo. Que ella no creía que yo tuviera vocación para carmelita. Entonces, me dijo que Dios no elegía a una religiosa para manifestar su voluntad; que al confesor le daba la luz; que no hiciera caso y que tuviera confianza.

Me habló que lo que debía tratar de hacer -puesto que Jesús quería que fuese víctima- era hacer morir el yo. Para esto, no tener voluntad propia; no hablar de mí misma ni en pro ni en contra, como de un ser que no existiera, como una nada, ya que lo era y no sólo nada sino criminal; que me anonadara delante de Dios; que reconociera

su grandeza y al mismo tiempo mi nada, mi bajeza. Después me preguntó si estaba dispuesta a sufrir en el Carmen desolaciones, dudas, sequedades, etc. Yo le contesté que sí. Aún ahora las pido a N. Señor. Por fin me preguntó si me gustaría tener una humillación en los exámenes y premios. Yo le contesté que no. Pero me dijo que si eso me servía para mi alma, lo debía desear. Así pues, [lo] deseo si ha de ser mejor.

Diciembre 8 Renové mi voto. Jesús me pidió una total unión con Él, sin mezcla de criaturas ni nada de la tierra, seguí la procesión quisiera.

su grandeza y al mismo tiempo mi nada, mi bajeza.

Después me preguntó si estaba dispuesta a sufrir en el Carmen desolaciones, dudas, sequedades, etc. Yo le contesté que sí. Aún ahora las pido a N. Señor. Por fin, me preguntó si me gustaría tener una humillación en los exámenes y premios. Yo le contesté que no. Pero me dijo que si eso me servía para mi alma, lo debía desear. Así pues, [lo] deseo si ha de ser mejor.

Diciembre 8 [1917]. Renové mi voto. Jesús me pidió una total unión con Él, sin mezcla de criaturas ni nada de la tierra. Seguí la procesión, quisiera...

Diciembre 10 Hoy gracias a Dios
 no me disculpe cuando me retaron
 Jesús me ayudó, me he sentido
 tan mal me han dado muchas
 fatigas y me ha principiado
 un dolor de espalda de una ma-
 nera terrible me duele el espina
 dorsal, y el cerebro, oh Jesús
 cuándo me será dado vivir
 en Ti oh cúmplase tu volun-
 tad y no la mía

Diciembre 14 Me salgo del cole-
 gio estoy con mucha pena, y casi
 no puedo llorar.
 Sólo Jesús sabe lo que sufro;
 dejar para siempre este lugar
 donde he pasado horas tan felices,
 donde se vive en Nazareth,
 donde se vive con Él, sin nada
 peligroso para nuestra
 inocencia, donde se nos enseña la
 virtud. Todo lo voy a dejar para
 entrar en el mundo lleno de
 redes, tengo miedo que

Diciembre 10 [1917]. Hoy, gracias a Dios, no me disculpé cuando me retaron. Jesús me ayudó. Me he sentido tan mal; me han dado muchas fatigas y me ha principiado un dolor de espalda de manera terrible. Me duelen la espina dorsal y el cerebro. ¡Oh, Jesús, cuándo me será dado vivir en Ti! ¡Oh, cúmplase tu voluntad y no la mía!

Diciembre 14 [1917]. Me salgo del colegio. Estoy con mucha pena y casi no puedo llorar. Sólo Jesús sabe lo que sufro; dejar para siempre este lugar donde he pasado horas tan felices, donde se vive en Nazareth, puesto que se vive con Él, sin nada peligroso para nuestra Inocencia, donde se nos enseña la virtud. Todo lo voy a dejar para entrar en el mundo, lleno de redes. Tengo miedo que

Las vanidades me encadenen, Señor sólo te pido que me des sufrimiento
y me lleves a Ti.

Madre mía sé Tú mi Madre
acuérdate que me he dado
a Ti quedame pura virgen
en tu Corazón Inmaculado
que él sea mi refugio
mi esperanza, mi consuelo
mi soledad.

Me pongo en tus brazos
maternos para que Tú me
coloces en los de Jesús
me abandono a Él que
se haga su santa voluntad.

Marzo 12 1918

Marzo 12

Gracias Madre mía por
haberme librado de todos los
peligros y de haberme hecho
emplear bien las vacaciones.
Gracias Madre mía.

las vanidades me encadenen. Señor, sólo te pido que me des sufrimiento. El me lleva a Ti.

Madre mía, sé Tú mi Madre. Acuérdate que me he dado a Ti. Guárdame pura, virgen, en tu Corazón Inmaculado. Que él sea mi refugio, mi esperanza, mi consuelo, mi soledad. Me pongo en tus brazos maternales para que Tú me coloques en los de Jesús. Me abandono a Él. Que se haga su santa voluntad.

Marzo 12 [1918].

Gracias, Madre mía, por haberme librado de todos los peligros y de haberme hecho emplear bien las vacaciones. Gracias, Madre mía.

Madre mía, yo quisiera
decirte muchas cosas
pero ¡ah! es tan pobre
mi lenguaje que sólo
te sé decir que yo
te amo.

~~Yo quisiera madre poner~~

Madre mía, quisiera a
tus plantas virginales
cantar sus alabanzas
pero mi voz es tan débil
que sólo formulo una
plegaria.

Madre mía, recibe hoy
mi

Abril Sufrí pero de una
manera horrible el aban-
dono. Jesús me ha aban-
donado porque soy infiel.
Ya no oye mis oraciones
y me dejó sin su gracia
para vencerme de manera

Madre mía, yo quisiera decirte muchas cosas. Pero ¡ah!, es tan pobre mi lenguaje, que, trémula, sólo te sé decir que yo te amo. Madre mía, quisiera a tus plantas virginales cantar tus alabanzas, pero mi voz es tan débil que sólo formulo una plegaria. Tengo pena, porque, a pesar de haber rogado y al mismo tiempo haberme mortificado, no he obtenido que mi papá, Miguel y Lucho entraran a retiro. Pero que se haga la voluntad de Dios.

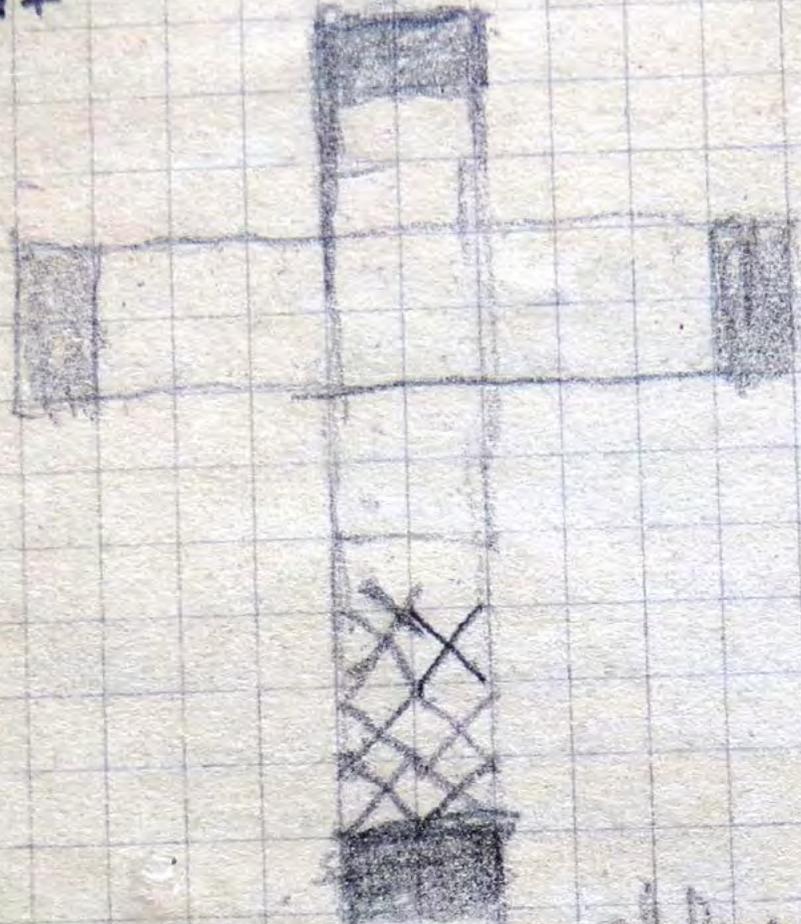
Santo miércoles [1918].
Abandono, sequedad, agonía... Estoy que ya no puedo más. Me duele mucho el pecho y la espalda. Veo todo tan triste, porque no podré ser carmelita, si soy delicada.

Abril [1918].
Sufrí, pero de una manera horrible, el abandono. Jesús me ha abandonado, porque soy infiel. Ya no oye mis oraciones y me deja sin su gracia para vencerme, de manera

que estoy desesperada
 Jesús mío ten piedad de mi
 de mi si sabes que te amo
 madre mía socórreme
 en las tinieblas. Nada
 Jesús no está en mi alma
 La Virgen no me contesta
 Jesús ten piedad de tu
 esposa infiel sí te amo
 no me abandones.
 ¡Oh gracias con tu palabra
 Jesús disipas por
 completo la tempestad.
 Abril 10
 Estoy en un estado tan
 terrible, rabiosa con deseos
 de portarme mal, desesperada
 en las monjas, sin gusto
 por la oración, pues en
 ella encuentro sequedad
 cuando desesperación, falto
 a cada instante a mi
 deber, y Jesús me dijo hoy
 que era porque me apegaba
 a las criaturas, quería

que estoy desesperada. Jesús mío, ten piedad de mi. Tú sabes que te amo. Madre mía, socórreme en las tinieblas. Nada. Jesús no está en mi alma. La Virgen no me contesta. Jesús, ten piedad de tu esposa infiel. Sí, Te amo. No me abandones. ¡Oh, gracias!. Con tu palabra, Jesús, disipas por completo la tempestad.

Abril 10 [1918].
 Estoy en un estado tan terrible... Rabiosa. Con deseos de portarme mal. Desesperada en las monjas. Sin gusto por la oración, pues en ella encuentro sequedad. Siento desesperación. Falto a cada instante a mi deber. Y Jesús me dijo hoy que era porque me apegaba a las criaturas. Quería



ser querida de ellas. Lloro
 porque yo no sé lo que
 me pasa y no tengo
 me aconseje quien me
 ayude. La M. Izquierdo
 está enojada y esto es un
 tormento.

Abril 13 La M. Ríos está enferma
 que se haga la voluntad
 de Dios, me voy a portar muy
 bien para que se mejore, es la
 voluntad de Dios.

ser querida de ellas. Lloro porque yo no sé lo que me pasa y no tengo quien me aconseje, quien me ayude. La M. Izquierdo está enojada y esto es un tormento.

Abril 13 [1918].

La Madre Ríos está enferma. Que se haga la voluntad de Dios. Me voy a portar muy bien para que se mejore, si es la voluntad de Dios.

Segundo papa, por que
a pesar de haber cogido

Y al mismo tiempo
haberme sacrificado en
su obsequio que me da
mucha paz y felicidad
y a pesar de haberme
hecho la voluntad de
Dios.

Abandonar la seguridad, ay
me es la que

Esto es que ya no puedo mas
me siento mucho el pecho
la espalda, pero dado que
poco me puede ser con
la si soy delicada.

Abril 16 Jesús me dijo que
cumpliera su voluntad
pre con alegría a pesar que
sintiera abatimiento, que

Abril 16 [1918].
Jesús me dijo que cumpliera su voluntad siempre con alegría,
a pesar que sintiera abatimiento. Que no mirara el porvenir
para mantenerme en paz. Quiero siempre tener ante mí esta
máxima. Hoy empiezo la obra de mi...

no nauare el porvenir para
interferir en sus
quiere siempre tener ante mi
esta presencia hoy en su
la obra de mi

1918 25 Mayo

Me confesé con el Padre
Joaquín López de la
paz que hacía tres
meses no encontraba
me dijo que suplicara
a N. Señor me diera
la fuerza para ser buena,
que El me la daría.
Que, si ahora estaba
en este estado era
porque Jesús confiaba
en que yo me inmolara
aún más, que cada hora
renovara mi propósito.
Que me ofreciera enteramente
a Dios, a su divina
voluntad, sin determinar
nada respecto a mi
vocación.

Mayo 25 [1918].
Me confesé con el Padre López. Gusté de la paz que hacía tres meses no encontraba. Me dijo que suplicara a N. Señor me diera la fuerza para ser buena; que El me la daría. Que, si ahora estaba en este estado, era porque Jesús confiaba en que yo me inmolara aún más. Que cada hora renovara mi propósito. Que me ofreciera enteramente a Dios, a su divina voluntad, sin determinar nada respecto a mi vocación.

Que viviera de espíritu de fe. Que repitiera a menudo la jaculatoria: "Jesús manso", etc.

Día de la Madre Barat. Le estoy muy agradecida porque me ha hecho un gran favor.

Predicaron a la maravilla sobre la educación, que consiste en posesionarse de las facultades por Dios. La prudencia es la ciencia de los santos, de los sabios. La prudencia y la modestia son el arco donde se colocan las demás virtudes. La educación de la mujer es más importante

La mujer. La educación de la mujer es más importante

Que viviera de espíritu de fe. Que repitiera a menudo la jaculatoria: "Jesús manso", etc.

Día de la Madre Barat. Le estoy muy agradecida, porque me ha hecho un gran favor.

Predicaron a la maravilla sobre la educación, que consiste en posesionarse de las facultades por Dios. La prudencia es la ciencia de los santos, de los sabios. La prudencia y la modestia son el arco donde se colocan las demás virtudes. La educación de la mujer es más importante

que la del hombre
pues ella lo formara
a él.

Mayo 28 tengo una
devota. Tengo pena
pues me va a hacer perder
todo lo que he ga-
nado respecto a la hu-
mildad, pues me lleva
contemplando.

Dios mío te pido que
yo sea olvidada, desprecia-
da; Jesús mío yo no de-
seo el amor de las

que la del hombre, pues ella lo formará a Él.

Mayo 28 [1918].

Tengo una devota. Tengo pena, pues me va a hacer perder todo lo que he ganado respecto a la humildad, pues me lleva contemplando. Dios mío, te pido que yo sea olvidada, despreciada. Jesús mío, yo no deseo el amor de las [criaturas].

Hoy es día del
 Sdo. Corazón. Hoy
 me recibí la medalla de
 Hija de María, y
 que gracias me ha
 concedido mi Madre
 se le prometido
 a N. Señor la renun-
 cia completa de
 mi voluntad, hacer
 aquello que no me
 gusta siempre.
 Pienso que como
 no me vuelvo loca
 de amor por Jesús
 siendo digno de toda
 mi veneración, amor
 y desvelo. Cuán poco
 lo amo en comparación
 de lo que El me ama.
 ¿Cómo no me vuelvo
 loca por El?

Junio 8. Tengo una pena
 tan grande, la Madre

Junio 7 [1918].

Día del Sdo. Corazón. Hoy hace un año que recibí la medalla de Hija de María. ¡Oh, qué gracias me ha concedido mi Madre! Le he prometido a N. Señor la renuncia completa de mi voluntad: hacer aquello que no me gusta siempre. Pienso que cómo no me vuelvo loca de amor por Jesús, siendo digno de toda mi veneración, amor y desvelo. Cuán poco lo amo en comparación de lo que El me ama. ¿Cómo no me vuelvo loca por El?

Junio 8 [1918].

Tengo una pena tan grande...

Izquierdo está como eno
 jada es unigo, yo no sé lo
 que he hecho, ya no es la
 misma madre de antes pa
 ra conmigo. Yo con ella le
 guardo el mismo cariño
 y confianza; esto me llega
 al alma, porque Jesús
 mío pones ese hielo al red
 edor de mi pobre corazón.
 Ah es porque me amas, me
 quieres cercar sólo de tu
 amor, para que no me
 apegue a ninguna criatu
 ra. Esto me sirve para
 ver que el amor en la
 tierra no existe sino en
 Dios pues si las almas
 regaladas y escogidas san
 tas olvidan el amor y son
 indiferentes, ¿qué serán
 las otras personas? Sólo
 Tú, Jesús, eres el único
 capaz de enamorarme.
 Estoy contenta feliz y

La Madre Izquierdo está como enojada conmigo. Yo no sé lo que he hecho. Ya no es la misma Madre de antes para conmigo. Yo a ella le guardo el mismo cariño y confianza. Esto me llega al alma. ¿Por qué, Jesús mío, pones este hielo alrededor de mi pobre corazón? ¡Ah!, es porque me amas. Me quieres cercar sólo de tu amor para que no me apegue a ninguna criatura. Esto me sirve para ver que el amor en la tierra no existe, sino en Dios; pues, si las almas regaladas y escogidas, santas, olvidan y son indiferentes, ¿qué serán las otras personas? Sólo Tú, Jesús, eres el único capaz de enamorarme.

Estoy contenta, feliz, y

muy agradecida a N. Señor y a la Virgen por
que todos han comulgado
este año. Jesús mío, sé el Jesús de Betania

muy agradecida a N. Señor y a la Virgen, porque todos han comulgado este año. Jesús mío, sé el Jesús de Betania.

Julio 11 1918

He aquí mi oración
 No pido otra cosa
 Esta mañana Jesús me ha pedido
 que no lllore por mi salida del colegio
 pues es esa su voluntad. Yo le dije
 que entonces las monjas me creerían
 desagradecida; pero El me hizo ver
 cuán apegada estaba a

[1918]

Julio 11.

"Fiat voluntas tua", he aquí mi oración. No pido otra cosa. Esta mañana Jesús me ha pedido que no lllore por mi salida del colegio, pues es esa su voluntad. Yo le dije que entonces las monjas me creerían era desagradecida; pero El me hizo ver cuán apegada estaba

las criaturas decían
 que rezando por ellas
 sería agradecida.
 Voy a ofrecer el sacrificio
 por mi papá
 y hermanos.

Julio 15. Madre
 mía a tus pies
 postrada te prometo
 cumplir el reglamento
 perfectamente por
 que él se convierta.
 Madre mía

a [lo que] las criaturas decían. Que rezando por ellas sería agradecida. Voy a ofrecer el sacrificio por mi papá y hermanos.

Julio 15 [1918].

Madre mía, a tus pies postrada, te prometo cumplir el reglamento perfectamente porque él se convierta. Madre mía,

te ofrezco el sacrificio
 de salirme del colegio
 sin derramar una lágrima.
 Tú sabes lo que lo
 quiero. Además, la Rebeca...
 Madre mía, todo por él.
 También principio a no
 tomar dulces de ninguna
 especie hasta que me salga.
 H.

te ofrezco el sacrificio de salirme del colegio sin derramar una lágrima. Tú sabes lo que lo quiero. Además, la Rebeca... Madre mía, todo por él. También principio a no tomar dulces de ninguna especie hasta que me salga.

Julio 17. Ayer le dije
 a Jesús que si era ver-
 dad que El me habla-
 ba la Madre que la Ma-
 dre Izquierdo me
 hiciera esta pregunta
 "¿Ama a N. Señor?".
 Como sería hoy mi
 turbación si cuando
 oigo a la Madre que
 me dice "¿Ama a Cri-
 sto?". Yo me puse gra-
 nate de emoción y
 me callé y ella me
 dijo "¿Y no me contesta con

Julio 17 [1918].
 Ayer le dije a Jesús que, si era verdad que El me hablaba,
 hiciera que la Madre Izquierdo me hiciera esta pregunta:
 "¿Ama a N. Señor?". Cómo sería hoy mi turbación, cuando oigo
 a la Madre que me dice: "¿Ama a Cristo?". Yo me puse granate
 de emoción y me callé y ella me dijo: "¿Y no me contesta con

su alma? Yo le dije
sería un monstruo
sino le amara.

Oh que bueno es Jesús
para con esta vil
esclava, oh Jesús
me anonada y me
confunde de amor.

Julio 19 1918 Señor
me pide que
mortifique en
todo no sólo en no
darme gusto, sino
que también en las

toda su alma?".

Yo le dije: "Sería un monstruo, si no le amara". ¡Oh, qué bueno es Jesús para con esta vil esclava! ¡Oh, Jesús, me anonada y me confunde tu amor!

Julio 19 [1918].

N. Señor me pide que me mortifique en todo. No sólo en no darme gusto, sino que también en las

comidas, que coma
de todo un poco,
y siento debilidad
en el día pero se
lo ofrezco a Jesús.
Pero el Padre me
ha dicho que no
me prive de la
comida, y otro Pa-
dre me dio permiso
para ayunar
una vez a la sema-
na, y no sé que
hacerme.

Pero que lo mismo

comidas; que coma de todo un poco. Y siento debilidad en el día, pero se lo ofrezco a Jesús. Pero el Padre me ha dicho que no me prive de la comida; y otro Padre me dio permiso para ayunar una vez a la semana, y no sé qué hacer.

o consultarlo con
Jesús.

Julio 20. He sufrido
como nunca en
mi vida, estoy feliz
ha sido un cielo
para mí; me iban
a sacar una muela
pero se partió y no
me la pudieron
sacar. Hubo un
momento que perdí
la cabeza del dolor
me da no sé qué

Creo que lo mejor es consultarlo con Jesús.
Julio 20 [1918].
He sufrido como nunca en mi vida. Estoy feliz. Ha sido un cielo para mí. Me iban a sacar una muela, pero se partió y no me la pudieron sacar. Hubo un momento que perdí la cabeza del dolor. Me da no sé qué

haber llorado⁹ pero no
pude más, todo se lo
he ofrecido a N. Señor
por ellos, he sufrido
todo el día y he apa-
rentado como que no
me dolía, oh Jesús
quiero sufrirlo todo
por mis pecados y
por ellos.

Julio 21 Me duele
mucho la muela
pero no digo nada
quiero sufrir en

haber llorado, pero no pude más. Todo se lo he ofrecido a N. Señor por ellos. He sufrido todo el día y he aparentado como que no me dolía. ¡Oh Jesús, quiero sufrirlo todo por mis pecados y por ellos!

Julio 21 [1918].

Me duele mucho la muela, pero no digo nada. Quiero sufrir en silencio por ellos.

silencio por ellos

Reverenda Madre:
 Me faltan solo 15
 días para salirme
 del colegio y aunque
 tengo pena quisiera
 cumplir la volun-
 tad de Dios con
 alegría. Recé mu-
 cho por mí y
 voy a principiar a
 luchar con el
 mundo, y pienso
 que en las

Reverenda Madre: Me faltan sólo quince días para salirme del colegio y aunque tengo pena, quiero cumplir la voluntad de Dios con alegría. Recé mucho por mí; voy a principiar a luchar con el mundo y pienso que en las vacaciones pediré el permiso para irme a las carmelitas.

para que me pudiesen
 el permiso para
 irme a las cance-
 litas, ve que es esa
 la voluntad de Dios
 pues se han allan-
 ado muchas de
 dificultades las que
 antes me parecían
 insuperables.

Pienso en mi casa
 llevar una vida
 de oración: levanta-
 rme a las 5 1/2 y
 hacer desde las

Veo que es esa la voluntad de Dios; pues se han allanado
 muchas dificultades que antes me parecían insuperables.
 Pienso, en mi casa, llevar una vida de oración: levantarme a las
 cinco y media y

12
o a las 4 medita
ción.

A las 11 $\frac{1}{2}$ examen
en la $\frac{2}{2}$ mitad del
día lectura espiritual
y en la tarde
1 hora de oración

Julio 28 Tengo mucha
pena porque
sólo me falta una
semana para sa
lirme. Pero quiero
hacer el sacrificio
heroicamente

hacer, desde las seis a las siete, meditación. A las once y media, examen. En la mitad del día, lectura espiritual y, en la tarde, una hora de oración.

Julio 28 [1918].
Tengo mucha pena, porque sólo me falta una semana para salirme, pero quiero hacer el sacrificio heroicamente

sin derramar lágrimas
 mas. Lo que aumenta
 mi pena es la in-
 diferencia de la M. Izq.
 querido para conmigo
 después de haber
 la querido como
 la he querido, de
 haberle dejado leer
 en mi alma, he
 aquí lo que obtengo.
 Esto me enseña que
 ni las criaturas más
 santas saben amar.
 Adiós a todo cariño

sin derramar lágrimas. Lo que aumenta mi pena es la
 indiferencia de la M. Izquierdo para Conmigo. Después de
 haberla querido como la he querido, de haberle dejado leer
 en mi alma, he aquí lo que obtengo. Esto me enseña que ni las
 criaturas más santas saben amar. Adiós a todo cariño

humano, sólo en Jesús
encuentro ese amor
constante, amor sin
límite, amor infi-
nito.

Julio 29. Está resuelta
la mi salida del
colegio, tengo que
ir pronto voy
a dejar este colegio
donde vivo con
N. Señor aislada
de todos los peli-
gros del mundo.

humano. Sólo en Jesús encuentro ese amor constante, amor sin límite, amor infinito.

Julio 29 [1918].
Está resuelta mi salida del colegio. Tengo pena porque voy a dejar este colegio donde vivo con N. Señor, aislada de todos los peligros del mundo.

Julio 30. Fui a don
 de la M Vicaria, me
 dio consejos muy
 bonitos y sabios.
 Me dijo que me re
 signara a salirme
 pues esa era la volun
 tad de Dios; que
 fuera el ángel tute
 lar de la familia que
 me levantara a mis
 sa e hiciera todos
 los días meditación
 que me acordara era
 Hija de María, que

Julio 30 [1918].
 Fui a donde la M. Vicaria.
 Me dio consejos muy bonitos y sabios.
 Me dijo que me resignara a salirme, pues esa era la voluntad de Dios.
 Que fuera el ángel tutelar de la familia.
 Que me levantara a misa e hiciera todos los días meditación.
 Que me acordara era Hija de María.

la imitara, que
 fuera humilde, que
 soportara las humili-
 llaciones, que no me
 dejara llevar por las
 impresiones, que
 conservara la sereni-
 dad, en el rostro a pe-
 sar de las contrariedades
 y penas.

Que fuera muy cariñosa
 con mi mamá que
 ahora llegaba el
 tiempo de agradecerle
 no sólo de pa-

- Que la imitara.
- Que fuera humilde.
- Que soportara las humillaciones.
- Que no me dejara llevar por las impresiones.
- Que conservara la serenidad en el rostro a pesar de las contrariedades y penas.
- Que fuera muy cariñosa con mi mamá, que ahora llegaba el tiempo de agradecerle no sólo de palabras sino de obras todo cuanto ha hecho por mí.

bras mis de otras de
 do cuanto ha ha
 alio por mi, que le
 ahorra las penas
 la consolar, la ayu
 dara en todo, que
 fuera muy caritio
 ra con mi Papá.
 Con mis hermanas
 que fuera máis que
 los aconsejara, que
 fuera tan virtuosa
 y abnegada que
 hiciera a todos
 simpática la vida

Que le ahorra las penas, la consolar, la ayudara en todo.
 Que fuera muy cariñosa con mi papá.

Con mis hermanos; que fuera un ángel, los aconsejara.

Que fuera tan virtuosa y abnegada que hiciera a todos simpática la virtud.

And.

Que estudiara que
 hoy más que nunca
 a la mujer debe
 ser instruida.

Por fin me dijo
 que siempre que
 daba en el cora-
 zón de las Madres
 que contara con
 sus oraciones y sa-
 crificios, que el Sdo
 Corazón lo mirara
 como mi propia
 casa, que cuando

Que estudiara, porque hoy más que nunca la mujer debe ser instruida.

Por fin, me dijo que siempre quedaba en el corazón de las Madres, que contara con sus oraciones y sacrificios.

Que el Sdo. Corazón lo mirara como mi propia casa.

cuando quisiera consejos
los fuera a buscar
allá.

Julio 31 Me sacaron
la muela gracias
a Dios pero cloro-
formada; he su-
frido con la mue-
la como ya no
es posible decir
pasé dos noches
sin dormir, y
ayer gritaba del
dolor por la

Que cuando quisiera consejos, los fuera a buscar allá.

Julio 31 [1918].

Me sacaron la muela, gracias a Dios, pero cloroformada. He sufrido con la muela como ya no es posible decir. Pasé dos noches sin dormir y ayer gritaba del dolor; pero en la

noche me propuse
 no llorar para ofrecérselo
 a Dios y
 aguanté el dolor
 toda la noche
 sin quejarme.
 Quiero a la muela
 la porque me ha
 hecho sufrir.

Agosto 10. Hoy viernes
 no me comulgaré
 porque no me
 puede levantar
 tengo mucha

noche me propuse no llorar para ofrecérselo a Dios y aguanté el dolor toda la noche sin quejarme. Quiero a la muela porque me ha hecho sufrir.

Agosto 2 [1918].

Hoy, viernes primero, sin comulgar porque no me pude levantar. Tengo mucha pena,

para, pero en
fin lo tengo en
mi corazón y es
suy amable.

Hablé ayer mucho
con la Herminita
pidiéndole
que fuera más
piadosa, me voy
a proponer cam-
biarla enteramente.

pero en fin, lo tengo en mi corazón y estoy con El. Hablé ayer mucho con la Herminita, pidiéndole que fuera más piadosa. Me voy a proponer cambiarla enteramente.

Que Jesús sea nuestra
unión, y nuestra
amistad sea
un continuo acto
de alabanza de gloria

Que Jesús sea nuestra unión. Y nuestra amistad sea un continuo acto de alabanza de gloria.

Julio 7

Entro al retiro,
 "Hablad Señor que
 vuestra sierva escucha"
 Quiero decir con la Sma.
 Virgen. Fiat mihi
 secundum Verbum
 tuum.

Mi casita esta
 rá cerrada para
 todo lo del mundo
 solo, y abierta solo
 para el cielo.

Julio 7.

Entro al retiro: "Hablad, Señor, que vuestra sierva escucha".
 Quiero decir con la Sma. Virgen: "Fiat mihi secundum Verbum
 tuum". Mi casita estará cerrada para todo lo del mundo y
 abierta sólo para el cielo.

Como Magdalena
me pongo a
oír de N. Señor
"la única cosa
necesaria".

Quiero guardar
el silencio y
mortificar la vis-
ta.

Fin del Hombre

Amar y servir a
Dios y así alcanzar

Como Magdalena, me pongo a oír de N. Señor "la única cosa necesaria". Quiero guardar el silencio y mortificar la vista.

FIN DEL HOMBRE.- Amar y servir a Dios, y así, alcanzar

por el cielo.
 que fin más gran-
 de, conocer a
 Dios, ese Dios Tu
 finito en perfec-
 ciones, ese Dios
 eterno Inmunda-
 ble; Todopoderoso
 misericordioso
 y Bueno; ese Dios
 es mi fin; quien
 eres Tú Dios mío
 y quien soy yo?
 Yo esclavo for-
 mado por tus

el Cielo. Qué fin más grande: conocer a Dios, ese Dios infinito
 en perfecciones, ese Dios eterno, inmutable, todopoderoso,
 misericordioso y bueno. Ese Dios es mi fin. ¡Quién eres Tú,
 Dios mío y quién soy yo? Yo criatura formada por tus

manos, criatura
 sacada de la nada
 formada de barro
 pero con un
 alma a semejanza
 ya de Dios, inteli-
 gente y libre, desti-
 nada a darte la
 gloria del mun-
 do visible; Dios
 mío somos tan
 miserables que
 nos rebelamos con-
 tra Ti, nuestro
 Creador. ¡Perdón!

manos, criatura sacada de la nada, formada de barro, pero con
 un alma a semejanza de Dios, inteligente y libre, destinada
 a darte la gloria del mundo visible. Dios mío, somos tan
 miserables que nos rebelamos contra Ti, Nuestro Creador.
 ¡Perdón!

y en vez de amarte
 te de ofendemos
 y solo mandamos
 lo nos habéis im-
 puesto y ese no
 lo cumplimos.

De qué te sirve ga-
 nar el mundo
 antes se pierdes el
 alma?
 ¿Qué importan las
 riquezas, los hono-
 res, las glorias, los
 carismos, la fama

y en vez de amarte, te ofendemos. Un solo mandamiento nos habéis impuesto y ese no lo cumplimos. ¿De qué te sirve ganar el mundo entero, si pierdes el alma? ¿Qué importan las riquezas, los honores, las glorias, los cariños humanos,

30

nos que pasan y
concluyen en com-
paracion de mi alma
que es inmortal
y que vale la san-
gre de Jesucristo?
de mi Dios?
Cuanto valdra, cuan-
to que el demonio
la acecha para
perdela?
Ahora o sabre mi
alma, o la conde-
no para siempre
De aqui que quiera

que pasan y concluyen, en comparación de mi alma, que es inmortal y que vale la sangre de Jesucristo, de mi Dios? Cuánto valdrá que el demonio la acecha para perderla. Ahora o salvo mi alma, o la condeno para siempre. De aquí que quiera salvarla.

saberla.

Propósitos Mi fin
 es amar y servir
 a Dios, luego si amo
 a Dios cumpla su
 divina voluntad
 cual es su voluntad
 que le siga, y que
 sea perfecta, como
 alcanzaré más fácilmente
 la perfección por medio
 de los consejos evangélicos.

PROPÓSITOS.- Mi fin es amar y servir a Dios. Luego, si amo a Dios, cumpla su divina voluntad. ¿Cuál es su voluntad? Que le siga y que sea perfecta. ¿Cómo alcanzaré más fácilmente la perfección? Por medio de los consejos evangélicos:

obediencia, casti-
dad y pobreza. Debo
seguir a Jesucristo
donde me llame,
pues en el va mi
salvación.

-
- 1º Feald
 - 2º Reglamentos
 - 3º Serenidad
 - 4º 5-10 Oración
 - 5º Misa
 - 6º Muestra a la
 - 7º casa
 - 8º estudio

obediencia, castidad, pobreza. Debo seguir a Jesucristo donde me llame, pues en ello va mi salvación.

1-11 Diosada 34

El Pecado

Sólo su nombre me
estremece, es rebelión
contra ese Dios tan
santo; un pecado
bastó para que los
ángeles cayeran
en un momento
al infierno, el
pecado original
que el que se cayó
ha marcado al

EL PECADO.- Sólo su nombre me estremece. Es rebelión
contra ese Dios tan santo. Un pecado bastó para que los
ángeles cayeran en un momento al

mundo, y por fin
 el que crucificó a
 N. Señor en el Cal
 vario. Oh que horror
 Dios mío mil
 veces morir que
 ofenderte ni aún
 levemente pues
 eres mi Padre
 mi Amigo mi Es
 poso adorado, has
 castigado tantas
 veces un pecado
 venial a Sara, a
 Moisés David de

infierno. El pecado original fue el que trajo la muerte al mundo
 y por fin, el que crucificó a N. Señor en el Calvario. ¡Oh, qué
 horror, Dios mío! Mil veces morir [antes] que ofenderte ni aún
 levemente, pues eres mi Padre, mi Amigo mi Esposo adorado.
 Has castigado tantas veces un pecado venial a Sara, a Moisés,
 David, etc.,

y no me castigas
a mí que te he
ofendido miles de
veces. Perdón.

La muerte

Todos tenemos
que morir. Todo
pasa, y nosotros
también cada
día nos acercamos
a esa eternidad
para que apegas
nos a las cosas

y no me castigas a mí que te he ofendido miles de veces.
¡Perdón!

LA MUERTE.- Todos tenemos que morir. Todo pasa y nosotros
también. Cada día nos acercamos a esa eternidad. ¿Para qué
apegarnos a la cosas

que mueren.

Los honores no son
 nunca semejantes
 a la virtud, y
 son criaturas mi-
 serables las que lo
 tributan, las rique-
 zas se pierden y
 en sí no valen na-
 da y no dan la di-
 cha, los aplausos, el
 cariño se apagan
 y se extinguen a
 cualquier desenga-
 ño, sólo Dios nos

que mueren? Los honores no son nunca semejantes a la virtud y son criaturas miserables las que los tributan. Las riquezas se pierden en sí. No valen nada y no dan la dicha.

Los aplausos, el cariño se apagan y se extinguen a cualquier desengaño. Sólo Dios nos

puede llenar, El
 es la Verdad y el
 Bien Inmutable
 El es el amor eter-
 no. Oh Jesús mío
 y Madre mía que
 pertenezca a El
 para siempre que
 nada llame mi
 atención en la tie-
 rra si no es el Sa-
 grario, consérvame
 pura para Ti,
 que cuando muera
 pueda decir

puede llenar. El es la verdad y el bien inmutable. El es el amor eterno. ¡Oh, Jesús mío y Madre mía, que pertenezca a El para siempre! Que nada me llame la atención en la tierra, si no es el Sagrario. Consérvame pura para Ti. Que cuando muera pueda decir:

qué felicidad que
al fin me perderé
en el océano infini-
to del corazón de
Jesús mi esposo
adorado.

El Juicio

De tres cosas da-
remos cuenta
de los beneficios
de nuestros pe-
cados, y de nues-
tras obras, según
sea la intención

qué felicidad que al fin me perderé en el Océano infinito del Corazón de Jesús, mi Esposo adorado.

EL JUICIO.- De tres cosas daremos cuenta: de los beneficios, y de nuestros pecados y de nuestras obras, según sea la intención.

40

Oh Dios mío no
soy una santa
a pesar de llenar
mi corazón
de beneficios que
lo seré desde ahora
en adelante.
Madre querida
haced que sea
santa.

Me fui a confesar
estoy muy consolada
ella, le dije todo
al Padre mío.

¡Oh Dios mío, no soy una santa a pesar de llenarme de
beneficios! Perdóname, que lo seré de ahora en adelante.
¡Madre mía, haced que sea santa!

Me fui a confesar. Estoy muy consolada. Le dije todo al Padre.

Me satisfizo por
 completo, quiere
 que duerma
 siete horas,
 me dio
 permiso para
 ponerme cilicio
 tres veces a la semana
 una hora.

Me dijo que hiciera
 tres $\frac{3}{4}$ de oración
 por la mañana
 y $\frac{1}{4}$ por la tarde
 que renovara
 el voto hasta
 el 8 de Setiembre

Me satisfizo por completo. Quiere que duerma siete horas.
 Me dio permiso para ponerme cilicios tres veces a la semana,
 una hora. Me dijo que hiciera tres cuartos [de hora] de oración
 por la mañana y un cuarto por la tarde. Que renovara el voto
 hasta el ocho de septiembre.

bu.

El Infierno

conmueve

No me ~~separa~~

santo, el pensamiento

de Sta. Teresa

si "Los condena

dos no podrán

amar a Dios

El Hijo prodigo

Jesús mío, he aquí

la oveja perdida

EL INFIERNO.- No me conmueve tanto. El pensamiento de Santa Teresa, sí: "Los condenados no podrán amar a Dios".

EL HIJO PRODIGO.- Jesús mío, he aquí lo que más me ha

ha conmovido, de
 amor Jesús para
 con una criatura
 tan ingrata, que
 me postro a tus
 pies y allí, ~~te~~
 confundida te
 pido perdón; Sí
 Jesús mío des
 de ahora quiero
 vivir siempre a
 tu lado, Oh amor
 consume a esta crea
 tura miserable

conmovido: tu amor, Jesús, para con una criatura tan ingrata.
 Yo me postro a tus pies y allá, confundida, te pido perdón. Sí,
 Jesús mío. Desde ahora quiero vivir siempre a tu lado. ¡Oh
 amor, consume a esta criatura miserable!

La Cena

44

Me pasa que cuando
esto hablan de la
Eucaristía siento
algo tan extraño
en mí, que no
puedo pensar ni
hacer nada, como
que me paraliza
por q' yo creo que
si en ese momento
me vinieran
impetus de amor
no los podría resistir.

¡LA CENA.- Me pasa que cuando hablan de la Eucaristía siento algo tan extraño en mí, que no puedo pensar ni hacer nada. Como que me paraliza y creo que, si en ese instante me vinieran ímpetus de amor, no los podría resistir.

Jesús mío me anonado
 ante tu amor
 Tu Dios del cielo
 de la tierra, de los ma-
 res de los montes
 del firmamento
 tachonado de estre-
 llas, Tú Señor que
 eres adorado por
 los ángeles en éxta-
 sis de amor, Tú
 Jesús-Hombre, Tú Pan
 ¡Ah anonadarse
 todo es poco! Si nos
 hubieras dejado

¡Jesús mío, me anonado ante tu amor! ¡Tú, Dios del cielo, de la
 tierra, de los mares, de los montes, del firmamento tachonado
 de estrellas; Tú, Señor, que eres adorado por los ángeles en
 éxtasis de amor; Tú, Jesús-Hombre; Tú, Pan! ¡Ah, anonadarse,
 todo es poco! Si nos hubieras dejado

una reliquia tuya
 la sería sino un
 muestra de amor digna
 de veneración, pero
 de veneración, pero
 quedarte Tú mismo
 sabiendo que serías
 objeto de profanaciones,
 sacrilegios, ingrati-
 tudes, abandonos,
 ¿Estás loco, Señor,
 de amor? No en un
 punto de la

una reliquia tuya, sería una muestra de amor digna de nuestra veneración; pero quedarte Tú mismo sabiendo que serías objeto de profanaciones, sacrilegios, ingrati- tudes, abandonos, ¿Estás loco, Señor, de amor? No en un punto de la

Tierra. Oh Señor
 que bueno ^{eres} que
 amor tan grande
 que llegas hasta
 parecer nada, más
 aún Tú desapare-
 ces para dejar ver
 una criatura, una
 nada criminal.

La Pasión

Padece desde que nace
 porque Él ve lo
 que va a sufrir.

tierra sino en todos los Tabernáculos de la tierra. ¡Oh Señor,
 qué bueno eres, qué amor tan grande que llegas hasta parecer
 nada! Más aún, Tú desapareces para dejar ver una criatura,
 una nada criminal.

LA PASION.- Padece desde que nace, porque El ve lo que va a
 sufrir.

Ansía padecer y aparta
la a S. Pedro escan-
dalizado cuando
este le dice que no
muera

Padece porque quiere
y es un Dios infinito
lo que padece por
los pecados de una
criatura suya vil
y miserable.

Padece injurias, padece
en el espíritu,
padece en el cuerpo

Ansía padecer y aparta a San Pedro escandalizado, cuando éste le dice que no muera. Padece porque quiere y es un Dios infinito que padece por los pecados de una criatura suya vil y miserable. Padece injurias, padece en el espíritu, padece en el cuerpo.

La Obediencia

1º Obedecer con espíritu de fe, viendo en los superiores a Dios.

2º Obedecer como obedecía Nuestro Señor en Nazaret.

El Cielo

Poseer a Dios, verle cara a cara, amarle por una

LA OBEDIENCIA.- 1º, obedecer con espíritu de fe, viendo en los superiores a Dios; 2º, obedecer como obedecía Nuestro Señor en Nazaret.

EL CIELO.- Poseer a Dios, verle cara a cara, amarle por una

eternidad. Comprendo todos los misterios, conocerle a El.
¡Qué felicidad!

He pasado días de cielo. A cada paseo me iba a estar con El en la capillita, junto a El. Hemos hablado tanto... Sentía muchas dudas acerca de mi vocación. Dudaba si ser carmelita,

eternidad. Comprendo todos los misterios, conocerle a El.
¡Qué felicidad!

He pasado días de cielo. A cada paseo me iba a estar con El en la capillita, junto a El. Hemos hablado tanto... Sentía muchas dudas acerca de mi vocación. Dudaba si ser carmelita,

lita pero Jesús me
decía que esa era
su voluntad.

Me voy del colegio
todo lo que sufro
no es posible des-
cribirlo, oh Dios
mío cómo todo
pasa y concluye
cuanto nos apegamos
a lo transitorio.
No he llorado
pero el corazón lo
tengo hecho jirones.

pero Jesús me decía que esa era su voluntad.

Me voy del colegio [12.8.1918]. Todo lo que sufro no es posible describirlo. ¡Oh Dios mío, cómo todo pasa y concluye! Cuánto nos apegamos a lo transitorio. No he llorado, pero el corazón lo tengo hecho jirones.

me he sentido a
 la apertura del
 semestre, y al
 ver que ya no ten
 dría ningún cargo
 sentía que se me
 destrozaba el
 corazón. Adiós, Madres
 que me habéis en
 señado el camino
 de la virtud, que
 me habéis mostrado
 el camino de la
 dicha más cumplida
 aquí en la

He asistido a la apertura del semestre y al ver que ya no
 tendría ningún cargo, sentía que se me destrozaba el corazón.
 Adiós, Madres que me habéis enseñado el camino de la virtud,
 que me habéis mostrado el camino de la dicha más cumplida
 aquí en la

Tierra, y el camino
 del cielo, adiós morada
 del Corazón
 de Jesús donde
 3 años he vivido
 contigo, adiós com-
 pañeras tan que-
 ridas, adiós vues-
 tro cariño queda-
 rá para siempre
 en mi memo-
 ria. Adiós, adiós
 todo, me voy
 con El. Lo sigo
 y soy feliz.

tierra y el camino del Cielo. Adiós, morada del Corazón de
 Jesús, donde tres años he vivido contigo. Adiós, compañeras
 tan queridas, adiós. Vuestro cariño quedará para siempre en
 mi memoria. Adiós, adiós [a] todo. Me voy con El. Lo sigo y soy
 feliz.

No lloraré quiero
ofrecer con genero-
sidad el sacrificio
a Dios, Todo por
Ti Jesús hasta
la muerte.

Resoluciones para
mi vida entera
1ª No dejaré jamás
mi meditación
mi comunión y
misa.

2ª Haré examen particular

No lloraré. Quiero ofrecer con generosidad el sacrificio a Dios. Todo por Ti, Jesús, hasta la muerte.

Resoluciones para mi vida entera:

1ª No dejaré jamás mi meditación, mi Comunión y misa.

2ª Haré examen particular

rezaré mis oraciones
de la mañana y
de la noche de
rodillas.

3º Haré lectura espi-
ritual y conservaré
en mi alma
un recogimiento
que me mantenga
unida con Jesús
y separada por
completo del mun-
do.

4º Tendré carácter
jamás me de

y rezaré mis oraciones de la mañana y de la noche de rodillas.

3ª Haré lectura espiritual y conservaré en mi alma un recogimiento que me mantenga unida con Jesús y separada por completo del mundo.

4ª Tendré carácter. Jamás me

jamás llorar por el
sentimiento y por
el corazón sino por
la razón y mi con-
ciencia.

5º Cumpliré la volun-
tad de Dios con ale-
gría, tanto en las pen-
sas como en las alegrías,
sin demostrar jamás
en mi cara lo que
pasa en el corazón,
no llorar jamás
sentimiento presente
lo de Santa Teresa "5"

dejaré llevar por el sentimiento por el corazón, sino por la razón y mi conciencia.

5ª Cumpliré la voluntad de Dios con alegría, tanto en las penas como en las alegrías, sin demostrar jamás en mi cara lo que pasa en el corazón. No llorar jamás, teniendo presente lo de Santa Teresa:

Es preciso tener corazón
de hombre y
no de mujer."

6ª No me dejaré llevar
jamás del respeto
humano, tanto
en mi manera
de conducirme
como en mis palabras.

Es preciso tener corazón de hombre y no de mujer.

6ª No me dejaré llevar jamás del respeto humano, tanto en mi manera de conducirme como en mis palabras.

Diario a mi salida del colegio
18 años, 10 de agosto.
¡Gloria a sólo Dios!

Qué impresiones tan diversas he sentido, de pesar por dejar mi querido colegio, mis Madres y compañeras a quienes estoy tan reconocida; que buenas son para mí, qué cariño me demuestran siendo yo tan indigna de ello. Cumplí mi sacrificio sin llorar, verdaderamente sentía en mí una fuerza superior a las mías, era Jesús quien me hacía tener valor en ese instante, sentía que mi corazón se hacía trizas al decir el adiós a mi vida de colegiala. Sin embargo no lloré pues así lo había prometido a N. Señor, para prepararme al gran sacrificio que debo realizar dentro de meses.

Por otro lado sentía el atractivo del hogar, de la vida de familia que abandoné cuando era tan niña; de volver al seno de los míos para hacer el bien para sacrificarme por cada uno de ellos a cada instante; mas, también

Diario

A mi salida del colegio 18 años.
10 de agosto;
¡Gloria a sólo Dios!

¡Qué impresión tan diversas he sentido! De pesar, por dejar mi querido colegio, mis Madres y compañeras, a quienes estoy tan reconocida. ¡Qué buenas son para mí, qué cariño me demuestran siendo yo tan indigna de ello! Cumplí mi sacrificio sin llorar. Verdaderamente sentía en mí una fuerza superior a las mías: era Jesús quien me hacía tener valor en ese instante. Sentía que mi corazón se hacía trizas al decir el adiós a mi vida de colegiala, y, sin embargo, no lloré pues así lo había prometido a N. Señor para prepararme al gran sacrificio que debo realizar dentro de meses.

Por otro lado, sentía el atractivo del hogar, de la vida de familia que abandoné cuando era tan niña; de volver al seno de los míos para hacer el bien, para sacrificarme por cada uno de ellos a cada instante. Mas también

dejaba a la Rebeca, era la primera vez que nos íbamos a separar, era el preludio de nuestra separación aquí en la tierra, mas en ello veo la mano cariñosa de mi buen Jesús que así prepara nuestros corazones para hacer el sacrificio.

Mi corazón estaba también preso del temor, se abría ante mis ojos una senda desconocida, y siempre lo desconocido produce desconfianza. Además iba a entrar al mundo, ese mundo tan perverso; me iba a sumergir en la atmósfera fría, glacial de la indiferencia social; sucumbiría en ella? ¡Oh, sólo Dios sabe lo que sufrí; añádase a esto que las Madres creían que yo me salía porque quería; cuán distante estaba yo de hacer mi voluntad, eran las circunstancias las que me obligaban a dejar mi querido colegio, asilo de paz, de inocencia y alegría; era ante todo la voluntad de Dios que me llamaba con premura.

Hoy, que ya me encuentro en el mundo y veo cual es mi vida, encuentro que la vida en Dios puede continuarse más aun que en el colegio, en

dejaba a la Rebeca. Era la primera vez que nos íbamos a separar. Era el preludio de nuestra separación aquí en la tierra; mas en ello veo la mano cariñosa de mi buen Jesús, que así prepara nuestros corazones para hacer el sacrificio.

Mi corazón estaba también preso del temor. Se abría ante mis ojos una senda desconocida, y siempre lo desconocido produce desconfianza. Además, iba a entrar al mundo; ese mundo tan perverso. Me iba a sumergir en la atmósfera fría, glacial de la indiferencia social. ¿Sucumbiría en ella? ¡Oh, sólo Dios sabe lo que sufrí!

Añádase a esto que las Madres creían que yo me salía porque quería. Cuán distante estaba yo de hacer mi voluntad. Eran las circunstancias las que me obligaban a dejar mi querido colegio, asilo de paz, de inocencia y alegría. Era, ante todo, la voluntad de Dios que me llamaba con premura. Hoy que ya me encuentro en el mundo y veo cuál es mi vida, encuentro que la vida en Dios puede continuarse más aun que en el colegio.

Los sacrificios que son desconocidos para todos; además mi vida es de más oración, paso muchas veces sola en mi pieza con sólo Dios. El estudio me ocupaba más el pensamiento ahora sólo debo pensar en El. N. Señor me libra de todos los paseos; el único a que he asistido ha sido al teatro que impresión me produjo la primera vez, que indecencia tan grande, que pena sentía al ver que esas mujeres son tan sin pudor como se ofende a Dios allí. Mi alma permaneció unida a El. La Virgen me protegió extraordinariamente. No me acordé de llevar un rosario para rezarlo y lamentaba esto, cuando salgo a pasearme en el "foyer" cuando Lucho me dice que se ha encontrado un rosario me lo muestra y yo desentendidamente me quedé con él y después lo pude rezar. ¡Cuántas gracias elevó mi alma hacia esa Madre celosa de la pureza que le he encomendado. Las otras veces me tocaron piezas buenas, no sabía cómo darle gracias a mi Jesús. Cuántas tentaciones he tenido que vencer para no pololear, no puedo negarlo.

¡Cuántos sacrificios que son desconocidos para todos! Además mi vida es de más oración. Paso muchas veces sola en mi pieza con sólo Dios. El estudio me ocupaba más el pensamiento. Ahora sólo debo pensar en El.

N. Señor me libra de todos los paseos; el único a que he asistido ha sido al teatro. Qué impresión me produjo la primera vez. ¡Qué indecencia tan grande! Qué pena sentía al ver que esas mujeres son tan sin pudor. Cómo se ofende a Dios allí. Mi alma permaneció unida a El. La Virgen me protegió extraordinariamente. No me acordé de llevar un rosario para rezarlo y lamentaba esto; cuando salgo a pasearme en el foyé, Lucho me dice que se ha encontrado un rosario. Me lo muestra y yo, desentendidamente, me quedé con él y después lo pude rezar. ¡Cuántas gracias elevó mi alma hacia esa Madre celosa de la pureza que le he encomendado. Las otras veces me tocaron piezas buenas. No sabía cómo darle gracias a mi Jesús.

Cuántas tentaciones he tenido que vencer para no pololear. No puedo negarlo.

gusto me encanta pololear por diver-
sion sin embargo veo que no lo pue-
do hacer pues seria una ingra-
titud para con mi Jesús.



Me encanta pololear por diversión. Sin embargo, veo que no lo puedo hacer, pues sería una ingratitud para con mi Jesús.

Septiembre 1918
Vino el Padre José
Blanch, confesé con él
me dijo que me debía ir
para el otro año al Carmen
que cuando fuera
carmelita me aconsejó
no hacer penitencias

Septiembre [1918].
Vino el Padre José [Blanch, cmf]. Me confesé con él. Me dijo
él creía me debía ir para el otro año al Carmen. Que cuando
fuera carmelita -me aconsejó- no hiciera penitencias

rias extraordinarias fuera de la regla,
 y que fuera muy prudente.
 Aunque me dijeran las novicias pidiera permiso para
 mortificarme más, no pidiera; pues valía más cumplir
 perfectamente la regla que

extraordinarias fuera de la regla, y que fuera muy prudente.
 Aunque me dijeran las novicias pidiera permiso para
 mortificarme más, no pidiera; pues valía más cumplir
 perfectamente la regla que

mortificarme
 mas de lo debi
 do y enfermarme
 sine y veniendo
 que fueran dis
 pensas, y cuando
 estas por necesi
 dad me fueran
 permitidas ja
 siempre protes
 tava a la super
 iora que queria
 seguir la regla
 y tambien me
 dijo que jamas

mortificarme más de lo debido y enfermarme, teniendo que
 pedir dispensa. Y cuando éstas por necesidad me fueran
 permitidas, siempre protestara a la superiora que quería
 seguir la regla. También me dijo que jamás

dicha suelta
 a la Maestra de
 Novicia y Superiora
 para del estado
 de mi alma,
 como tambien
 de las inspiraciones
 y favores
 especiales de N.
 Señor, para que
 pueda ver que
 estaria indispuesta
 la.

Para pedir el
 permiso me

diera cuenta a la maestra de novicias y superiora del estado de mi alma, como tampoco de las inspiraciones especiales de N. Señor, pues después me quedaría intranquila.

Para pedir el permiso, me

Dijo que si mi
 papá no me da
 ha le dijera
 que me me podía
 Dios arrebatada
 para siempre
 mandándome
 una enfermed
 dad y la muerte.
 Que tuviera todo
 hablado con
 el monasterio
 para que una
 vez dado el per
 miso no tuviera

dijo que, si mi papá no me [lo] daba, le dijera que me podía
 Dios arrebatada para siempre, mandándome una enfermedad y
 la muerte. Que tuviera todo hablado con el Monasterio para
 que, una vez dado el permiso, no tuviera

na que espere
 que cuando suvier
 na tentaciones
 y escrúpulos lo
 manifestara
 siempre o al
 confesor o a cual
 quier Padre por
 Dios le daba la
 luz, y no a una
 persona seglar
 que lo fuera
 muy fiel a N.
 Señor rechazando
 todo pensamiento

que esperar. Que cuando tuviera tentaciones y escrúpulos
 los manifestara siempre o al confesor o a cualquier Padre,
 porque Dios les daba la luz, y no a una persona seglar. Que
 fuera muy fiel a N. Señor, rechazando todo pensamiento

m. lo que no fuera
 de amor a N. Señor
 ni tampoco pololea
 ni lo deseara. Si lo deseara
 por que estas son tentaciones
 contra la virginidad.
 Que no elevara jamás
 la vista a un joven y
 si tenía que conversar
 le mirara, sí, pero con
 indiferencia y

que no fuera de amor a N. Señor, ni tampoco pololeara ni lo deseara, porque estas son tentaciones contra la virginidad. Que no elevara jamás la vista a un joven y, si tenía que conversar, le mirara, sí, pero con indiferencia y

modestia. ++

Que hiciera el
examen particular
a medio día
y en la noche.

14 de octubre. Sufrir
esta palabra es
el grito de mi corazón
pero ahora sufro como
nunca, son penas
del alma, se fue
esta mujer a
su existencia para
ver absoluta

modestia. Que hiciera el examen particular a medio día y en la noche.

14 de octubre [1918].

¡Sufrir! Esta palabra es el grito de mi corazón. Pero ahora sufro como nunca. Son penas del alma. Es preciso morir a sí misma para vivir escondida

en Cristo, sin tener
 gusto ni por la
 oración ni por
 la comunión
 y sin embargo
 son unos deseos
 los que siento en
 mi alma de unirme
 a El, no oigo
 su voz nada
 tinieblas, no puedo
 meditar ni
 puedo hacer nada.
 N. Señor
 me pidió me ofreciera

en Cristo. No tengo gusto ni por la oración ni por la comunión y, sin embargo, son unos deseos [locos] los que siento en mi alma de unirme a El. No oigo su voz. Nada. Tinieblas. No puedo meditar ni puedo hacer nada. N. Señor me pidió me ofreciera

como víctima
 para expiar los
 abandonos por
 ingratitude que
 sufro en el
 sagrario, me dijo
 que me haria
 sufrir desprecios
 ingratitudes, humi-
 llaciones, seque-
 dades en fin
 queria que su-
 friera.

Ese es solo mi
 deseo, quiero

como víctima para expiar los abandonos e ingritudes que
 sufre en el sagrario. Me dijo que me haria sufrir desprecios,
 ingritudes, humillaciones, sequeadas; en fin, queria que
 sufriera. Ese es sólo mi deseo: quiero sufrir,

sufro y aún cuando
sufro tengo ansias de sufrir
más para unirme a
N. Señor.

Octubre 15 Fiesta
de mi Santa Ma-
dre, escribí al
Carmen, cuando
he pedido a San-
ta Teresa me haga
celebrar su fiesta
para el otro año
en el Carmen.

y aun cuando sufro, tengo ansias de sufrir más para unirme a N. Señor.

Octubre 15 [1918].
Fiesta de mi Santa Madre. Escribí al Carmen. Cuánto he pedido a Santa Teresa me haga celebrar su fiesta para el otro año en el Carmen.

Hablé ayer con
 El me dijo que
 para llegar a la
 unión completa
 eran necesarias
 3 cosas: Conmigo misma
 1º Que no hablara
 jamás de mí misma
 ni diera mi
 opinión si no me
 la pedían
 2º Que prefiriera
 todos a mí, yo la
 última. La sirviente
 de todos

Hablé ayer con El y me dijo que para llegar a la unión completa eran necesarias tres cosas:

Conmigo misma:

- 1º Que no hablara jamás de mí misma, ni diera mi opinión, si no me la pedían;
- 2º Que prefiriera a todos a mí, yo la última, la sirviente de todas;

3º Que ^{me} considerara
 lo poco que valía
 y me humillara
 interiormente
 viendo lo misera-
 ble que era.
 4º Que no me diera
 jamás gusto en
 nada, y que diera
 gracias a El cuando
 se me pedía algún
 sacrificio.
Con el prójimo:
 1º Que tuviera siempre en mi

3º Que considerara lo poco que valía y me humillara interiormente viendo lo miserable que era;

4º Que no me diera jamás gusto en nada y que diera gracias a El cuando se me pedía algún sacrificio.

Con el prójimo:

1º Que tuviera siempre en mi

trato el espíritu
de fe viendo en el
prójimo a Dios.
1º que cuando con-
versara con algún
joven lo tuviera a El
presente y viera su hermosura.
Con Dios 1º Humilde
anodada delante de
El. 2º Amando y pidiendo
caridad.

trato el espíritu de fe, viendo en el prójimo a Dios;

2º Que cuando conversara con algún joven lo tuviera a El presente y viera su hermosura.

Con Dios:

1º Humilde, anodada delante de El.

2º Amando y pidiendo caridad.

Diario

[1 DE ENERO, 1919]



1º de Enero 1919

He tenido mucha pena al ver el olvido en que viven los hombres para con Dios y viven en desenfrenada alegría ofendiéndolo, sin pensar que cada año se acercan más a la muerte.

Tengo muchas dudas respecto a mi vocación, dudo si ser del Sdo. Corazón o Carmelita. Hablé con la M. Vicaria, me dió a conocer íntimamente la vida del Sdo. Corazón, se resume en esto. Son una vida mixta, de oración y acción; son

He tenido mucha pena al ver el olvido en que viven los hombres para con Dios. Viven en desenfrenada alegría, ofendiéndolo, sin pensar que cada año se acercan más a la muerte.

Tengo muchas dudas respecto a mi vocación. Dudo si ser del Sdo. Corazón o Carmelita. Hablé con la M. Vicaria.

Me dio a conocer íntimamente la vida del Sagrado Corazón.

Se resume en esto: es una vida mixta de oración y acción;

mucha vida interior, pues tienen que tener a Dios en sí mismas, darlo a las
 almas pero quedarse siempre con él.
 Tenían 5 horas de oración contando los
 exámenes y el oficio. Su vida es una
 plegaria continua pues para que de
 fruto su obra en las almas debe recurrir
 a Dios y esto a cada instante. Su fin
 principal es glorificar al Sdo Corazón y
 para conseguir esto salvar muchas almas.
 Las salvan por la continua abnegación
 se sacrifican por ellas desde la mañana
 a la noche; se dedican a educar niñas
 ricas y pobres; también tienen la congregación
 de las Hijas de María y las normalistas.
 Tienen que tratar con el mundo
 pero mostrarse ante él como religiosas,
 como una crucificada para él. Tienen
 viendo las comodidades sin poseerlas.
 No tienen convento propio, su patria
 es todo el mundo, las pueden mandar
 a otros países, sin saber la lengua
 ni conocer a nadie. Me atrae mucho
 esta vida de inmolación pero
 el Carmen se me presenta con todos los
 atractivos para llenar mi alma, ad-
 más N. Señor me lo ha manifestado

mucha vida interior, pues tienen que tener a Dios en sí mismas, darlo a las almas, pero quedarse siempre con El.

Tenían cinco horas de oración, contando los exámenes y el oficio. Su vida es una plegaria continua. Pues para que dé fruto su obra en las almas, deben recurrir a Dios y esto a cada instante.

Su fin principal es glorificar al Sdo. Corazón, y para conseguir esto, salvar muchas almas. Las salvan por la continua abnegación.

Se sacrifican por ellas desde la mañana a la noche. Se dedican a educar niñas ricas y pobres. También tienen la congregación de las Hijas de María y las normalistas. Tienen que tratar con el mundo pero mostrarse ante El como religiosas, como unas crucificadas para El. Viven viendo las comodidades sin poseerlas. No tienen convento propio. Su patria es todo el mundo. Las pueden mandar a otros países sin saber la lengua ni conocer a nadie.

Me atrae mucho esta vida de inmolación; pero el Carmen se me presenta con todos los atractivos para llenar mi alma.

Además, N. Señor me ha manifestado

tantas veces que sea carmelita, y cuando
de estoy en la oración N. Señor me
dice me ha escogido a esa vida tan
perfecta, y tan de unión con El,
porque me ama mucho entre las
escogidas de su Divino Corazón.

A Magdalena le dijo "había escogido
de la mejor parte aunque Marta le
servía con amor. La Santísima Virgen
mi Madre, fue una perfecta car-
melita vivió siempre contemplando
a su Jesús, sufriendo y amándolo.
N. Señor vivió 30 años de su vida
en el silencio y en la oración y sólo
los tres últimos los dedicó a evangelizar.
La vida de la carmelita consiste en
amar, contemplar y sufrir. Vive sola
con su Dios; entre ella y El no hay
criaturas, no hay mundo, no hay
nada, pues su alma alcanza la
plenitud del amor, se funde en la
divinidad. pues alcanza la perfec-
ción por la contemplación y el sufri-
miento. Contempla sólo a Dios, y
como los ángeles en el cielo entona
las alabanzas del Ser por excelencia.
La soledad, el aislamiento de todo

tantas veces que sea carmelita. Y cuando estoy en la oración N. Señor me dice me ha escogido a esa vida tan perfecta y tan de unión con El, porque me ama mucho entre las escogidas de su Divino Corazón.

A Magdalena le dijo "había escogido la mejor parte", aunque Marta le servía con amor.

La Santísima Virgen, mi Madre, fue una perfecta carmelita. Vivió siempre contemplando a su Jesús, sufriendo y amándolo.

N. Señor vivió 30 años de su vida en el silencio y en la oración y sólo los tres últimos los dedicó a evangelizar. La vida de la carmelita consiste en amar, contemplar y sufrir. Vive sola con su Dios.

Entre ella y El no hay criaturas, no hay mundo, no hay nada pues su alma alcanza la plenitud del amor, se funde en la Divinidad, alcanza la perfección por la contemplación y el sufrimiento. Contempla sólo a Dios y, como los ángeles en el Cielo, entona las alabanzas del Ser por excelencia. La soledad, el aislamiento de todo

de la tierra, la pobreza en que vive son poderosos elementos que favorecen la contemplación del Dios Amor. Por fin el sufrimiento la purifica intensamente, la carmelita sufre en el silencio angustias del espíritu que quizás sean más horribles que las del cuerpo, Jesucristo en su Pasión no se quejó ni una sola vez pero cuando su alma sufrió el peso de la Pasión no pudo menos de decir "Triste está mi alma hasta la muerte. Padre mío si es posible pase de mí este cáliz mas no se haga mi voluntad sino la tuya". ¿Cuál será el dolor que se experimenta cuando el espíritu sufre su sufrimiento que el Varón de dolores dijo que eso sólo bastaba para hacerlo morir?

Otra vez Jesús desde la Cruz exclamó "Padre mío, por qué me habéis desamparado?" [Mt 27,46]. La carmelita muchas veces se ve rodeada de tinieblas que le ocultan a su Amado se ve desechada, desamparada; hay acaso mayor sufrimiento para una alma que todo lo ha abandonado por seguir al Dios que ama verse sola sin El? La carmelita no tiene distracciones que puedan sacarla de su dolor, vive

lo de la tierra, la pobreza en que vive, son poderosos elementos que favorecen la contemplación del Dios Amor.

Por fin, el sufrimiento la purifica intensamente. La carmelita sufre en silencio angustias del espíritu, que quizás sean más horribles que las del cuerpo.

Jesucristo en su pasión no se quejó ni una sola vez; pero cuando su alma sufrió el peso de la pasión, no pudo menos de decir: "Triste está mi alma hasta la muerte. Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya" [Mt 26,38-39]. ¿Cuál será el dolor que se experimenta cuando el espíritu tiene su sufrimiento que el Varón de dolores dijo que eso sólo bastaba para hacerlo morir!

Otra vez, Jesús desde la Cruz exclamó: "¿Padre mío, por qué me habéis desamparado?". [Mt 27,46]. La carmelita muchas veces se ve rodeada de tinieblas que le ocultan a su Amado. Se ve desechada y desamparada. ¿Hay acaso mayor sufrimiento para un alma que todo lo ha abandonado por seguir al Dios que ama [que] verse sola sin El? La carmelita no tiene distracciones que puedan sacarla de su dolor.

para él y nadie puede hacerle olvidar por un instante su pena; está en la soledad.

Sufre en la voluntad, trata de despojarse de sí misma para divinizarse, no tiene que querer porque nunca más hará lo que le gusta. Ha dejado por Dios los seres que más amó en la vida, ya nunca los podrá acariciar porque las rejas la mantienen separada.

Sufre en el cuerpo por las austeridades a que se somete, sufre el hambre y el frío, y muchas veces se ofrece a Dios como víctima por las almas, y Dios la acepta haciéndola sufrir enfermedades horribles que nadie puede remediar. Mas qué alegría expresa en su semblante, qué paz se trasluce en sus actos! Es que está sumergida en atmósfera divina, aun cuando se sienta débil para las penitencias, aun cuando se encuentra desalentada de esa vida tan llena de sacrificios, y de la soledad, sigue su Regla con gozo, ella lo supo antes de ingresar al claustro y prefirió sin embargo la cruz.

Vive para El y nadie puede hacerle olvidar por un instante su pena. Está en la soledad.

Sufre en la voluntad: trata de despojarse de sí misma para divinizarse. No tiene que querer porque nunca más hará lo que le gusta. Ha dejado por Dios los seres que más amó en la vida. Ya nunca los podrá acariciar porque las rejas la mantienen separada. Sufre en el cuerpo por las austeridades a que se somete. Sufre el hambre y el frío. Y muchas veces se ofrece a Dios como víctima por las almas, y Dios la acepta haciéndola sufrir enfermedades horribles que nadie puede remediar. Mas, ¡qué alegría expresa en su semblante, qué paz se trasluce en sus actos! Es que está sumergida en atmósfera divina. Aún cuando se sienta débil para las penitencias cuando se encuentra desalentada de esa vida tan llena de sacrificios y de soledad, sigue su Regla con gozo. Ella lo supo antes de ingresar al claustro y prefirió, sin embargo, la cruz.

La carmelita es pobre no posee nada,
 tiene que trabajar para vivir, su lecho
 es un jergón, su túnica es áspera, no
 tiene ni una silla donde sentarse
 su alimento es grosero y escaso, mas ama
 y el amor la enriquece, le da a su Dios.
 Pero ¿por qué ese atractivo por sufrir me
 nace desde el fondo de mi alma? Ah, es
 porque amo, mi alma desea la Cruz por
 que en ella está la Cruz Jesús.

11 de enero de 1919 No tengo palabras para
 expresar el agradecimiento a mi Jesús es
 demasiado bueno, yo me anonado ante
 sus favores, me abandono en sus brazos, me
 dejo guiar porque soy ciega y El es mi
 Luz, soy soldado que sigo a mi Capitán
 donde quiera que El esté, está su soldado.
 No soy nada, El es todo. Oh, cómo el
 alma que tiene su esperanza puesta en El
 no tiene que temer, porque todos los obstáculos,
 las dificultades, El las vence.
 La ida a los Andes que me parecía im-
 posible, se la había confiado a N. Señor, y si
 El quería, bueno; y si no, también bueno.
 Cada día crecían más mis dudas, estaba en una
 turbación tan grande que ya no sabía lo que me pasaba,

La carmelita es pobre. No posee nada. Tiene que trabajar para vivir. Su lecho es un jergón. Su túnica es áspera. No tiene ni una silla donde sentarse. Su alimento es grosero y escaso. Mas ama, y el amor la enriquece, le da a su Dios. Pero, ¿por qué ese atractivo por sufrir me nace desde el fondo de mi alma? Es porque amo. Mi alma desea la Cruz porque en ella está Jesús.

11 de enero de 1919.

No tengo palabras para expresar el agradecimiento a mi Jesús. Es demasiado bueno. Yo me anonado ante sus favores. Me abandono en sus brazos. Me dejo guiar porque soy ciega y El es mi Luz. Soy soldado que sigo a mi Capitán. Donde quiera que El esté, está su soldado. No soy nada. El es todo. Oh, cómo el alma que tiene su esperanza puesta en El no tiene que temer, porque todos los obstáculos, las dificultades, El las vence!

La ida a Los Andes, que me parecía imposible, se la había confiado a N. Señor. Si El quería, bueno; y si no, también bueno. Cada día crecían más mis dudas. Estaba en una turbación tan grande que ya no sabía lo que me pasaba,

me pasaba, cuando he aquí, que todos los chiquillos se fueron al campo con mi papá, arreglándose todo para podernos ir con mi mamá que vino la ciudad de Veracruz.

Nos fuimos en el expreso de la mañana para tomar el la combinación, pero resultó que ésta se atrasó y tuvimos que esperar una hora y no nos pudimos volver en el tren de la tarde, sino en el de la noche. Dios lo permitió para que pasara más tiempo en mi conventito.

Cuando llegamos allá, me encontré con una casa pobre y vieja, ese iba a ser mi convento. Su pobreza me habló al corazón, me sentí atraída hacia él. Después nos salió a abrir una niña que nos dijo que Madre Angélica nos esperaba después de almorzar. A las once y media volvíamos. Entré al locutorio, y salió la Teresita Montes al torno, hablamos con ella, yo no sabía lo que me pasaba, fui a llamar a Madre Angélica, y por vez primera su voz, me sentía feliz. Me quedé sola con ella, nos pusimos a hablar de la vida de la carmelita. Me la explicó entera. Me habló del oficio divino como la religiosa reemplaza a los ángeles cantando las alabanzas de Dios. Después tocaron a vísperas y me dijo que

cuando he aquí que todos los chiquillos se fueron al campo con mi papá, arreglándose todo para podernos ir con mi mamá, que tuvo la bondad de llevarme.

Nos fuimos en el expreso de la mañana para tomar la combinación; pero resultó que ésta se atrasó y tuvimos que esperar una hora y no nos pudimos volver en el tren de la tarde, sino en el de la noche. Dios lo permitió para que pasara más tiempo en mi conventito. Cuando llegamos allá me encontré con una casa pobre y vieja. Ese iba a ser mi convento. Su pobreza me habló al corazón. Me sentí atraída hacia él. Después salió a abrir una niña que nos dijo que M. Angélica nos esperaba después de almorzar. A las once y media volvíamos. Entré al locutorio y salió la Teresita Montes al torno. Hablamos con ella. Yo no sabía lo que me pasaba. Fue a llamar a Madre Angélica. Oí por vez primera su voz. Me sentía feliz. Me quedé sola con ella. Nos pusimos a hablar de la vida de la carmelita. Me la explicó entera. Me habló del oficio divino: cómo la religiosa reemplaza a los ángeles cantando las alabanzas de Dios. Después tocaron a vísperas y me dijo que

podíamos ir a la Iglesia. Esta era oscura, en el fondo estaba la reja, y se oía rezar el oficio con una devoción tan grande que verdaderamente creía estar en los cielos. Yo no rezaba, estaba anonadada delante de mi Dios, mi alma lloraba de agradecimiento, me sentía feliz, satisfecha. Veía a N. Señor con el rostro sonriente, y parece que me decía que estaba feliz allí oyendo las alabanzas de sus esposas. Yo pensaba que yo también me uniría algún día a ese coro; yo, tan pecadora, tan miserable, unirme a esos ángeles. Lloraba porque no sabía lo que me pasaba. Después rezaron las letanías, y tuve la felicidad entonces de unirme a ellas, fue mi primera oración unida a ellas para mi Madre Santísima.

Después fui al locutorio, me sentía en una paz y felicidad tan grande como me es imposible explicar, veía claramente que Dios me quería allí y me sentía con fuerza para vencer todos los obstáculos para poder ser carmelita y encerrarme allí para siempre. Hablamos del amor de Dios, M. Angélica lo hacía con una elocuencia que parecía le salía de lo íntimo del alma. Me hizo ver la gran bondad de Dios al llamarme, y como todo lo que sentía

podíamos ir a la iglesia. Esta era oscura. En el fondo estaba la reja y se oía rezar el oficio con una devoción tan grande que verdaderamente creía estar en los cielos. Yo no rezaba. Estaba anonadada delante de mi Dios. Mi alma lloraba de agradecimiento. Me sentía feliz, satisfecha. Veía a N. Señor con el rostro sonriente y parece que me decía que estaba feliz allí, oyendo las alabanzas de sus esposas. Yo pensaba que también me uniría algún día a ese coro; yo, tan pecadora, tan miserable, unirme a esos ángeles. Lloraba porque no sabía lo que me pasaba. Después rezaron las letanías y tuve la felicidad entonces de unirme a ellas. Fue mi primera oración unida a ellas para mi Madre Santísima.

Después fui al locutorio. Me sentía en una paz y felicidad tan grande como me es imposible explicar. Veía claramente que Dios me quería allí y me sentía con fuerza para vencer todos los obstáculos para poder ser carmelita y encerrarme allí para siempre. Hablamos del amor de Dios. M. Angélica lo hacía con una elocuencia que parecía le salía de lo íntimo del alma. Me hizo ver la gran bondad de Dios al llamarme y cómo todo lo que tenía

era de Dios. Después me habló de humildad, como era tan necesaria esta virtud que siempre me considerara la última, que me humillara lo más posible, que cuando me reprendieran dijera interiormente: "Esto y mucho más merezco". Me habló de mis hermanitas, de lo buenas que eran. Hablé con ella hasta las 4 1/2 sola; entonces mandó a mi mamá tomar onces, vino la Teresita Montes a preguntar si quería hacer la visita de vista. La Margarita dio permiso y entró en cuenta fui a buscarlas a todas. Subieron, sacó la cortina de las rejas y principiaron todas a entrar, y acercarse a la reja, yo estaba hincada me consideraba indigna de estar de pie delante de tantas santas. Todas con el velo subido, me fueron a saludar con tanto amor que me confundía. Yo al principio no era tanta mi emoción que apenas podía hablar pero ya después hablamos con una confianza suma. Ellas demostraban una alegría y al mismo tiempo una familiaridad entre ellas que me encantó. Me preguntaron cuando me iba yo les dije

era de Dios, Después me habló de la humildad: cómo era tan necesaria esta virtud; que siempre me considerara la última; que me humillara lo más posible; que cuando me reprendieran dijera interiormente: "Esto y mucho más merezco". Me habló de mis hermanitas de lo buenas que eran. Hablé con ella hasta las cuatro y media sola. Entonces mandó a mi mamá a tomar onces. Vino la Teresita Montes a preguntar si quería hacer la "visita de vistas".

Entre tanto sacó la cortina de las rejas y principiaron todas a entrar y a acercarse a la reja. Yo estaba hincada. Me consideraba indigna de estar de pie delante de tantas santas. Todas con el velo subido me fueron a saludar con tanto cariño que me confundía. Al principio era tanta mi emoción que apenas podía hablar, pero ya después hablamos con una confianza suma.

Ellas demostraban una alegría y al mismo tiempo una familiaridad entre ellas que me encantó. Me preguntaron cuándo me iba. Yo les dije

Hasta Mayo entonces una fui a ver que si era S. José o el Espíritu Santo el primero que tocaba, entonces resultó el 7 el día de S. José, y a él me encomendaron.

Después de un buen rato, todas se fueron despidiendo y me quedé con M. Angélica quien me mandó a tomar onces. Obedecí aunque no tenía ganas pues me sentía llena. Al cabo de media hora volví pero entonces habló un mamá con ella y yo me puse en oración.

Después me llamó para darme unos libros y otras cosas que le pedí. Me despedí con pena al mismo tiempo que llevaba mi alma henchida de felicidad. Como Dios había trocado la tempestad en bonanza, la turbación en una santa paz.

Volvimos y pedimos a Dios no encontrar a nadie conocido y así fue.

Bendito y alabado sea mi Dios. Llegamos a las 11½ sólo la Rebeca nos esperaba, nadie había sospechado. Como Dios en su bondad me arregla todo sin hacer yo nada.

hasta mayo. Entonces una fue a ver que si era San José o el Espíritu Santo el primero que tocaba. Entonces resultó el siete el día de San José, y a él me encomendaron. Después de un buen rato todas se fueron despidiendo y me quedé con M. Angélica, quién me mandó a tomar onces. Obedecí aunque no tenía ganas, pues me sentía llena. Al cabo de media hora volví; pero entonces habló mi mamá con ella y yo me puse en oración.

Después me llamó para darme unos libros y otras cosas que le pedí. Me despedí con pena, al mismo tiempo que llevaba mi alma henchida de felicidad. ¡Cómo Dios había trocado la tempestad en bonanza; la turbación, en una santa paz!

Volvimos y pedimos a Dios no encontrar a nadie conocido y así fue. ¡Bendito y alabado sea mi Dios! Llegamos a las once y media. Sólo la Rebeca nos esperaba. Nadie había sospechado. ¡Cómo Dios en su bondad me arregla todo sin hacer yo nada!